

"Colombianería" elemental en el cine

La Cinemateca Distrital estrenará mañana dos documentales: "La Arepa" y "El Trompo", realizaciones del director antioqueño Diego García Moreno. De igual modo, se premiarán a los ganadores del Concurso Distrital de Cine, Video y Guiones, 1994.

SILVIA MONTAÑA
REDACTORA DE EL ESPECTADOR
SANTAFE DE BOGOTÁ

De haber sabido que sobre las arepas y los trompos se podían hacer videos de arte o películas de cine, ¡eh, Ave María!, las ventas ya se habrían triplicado en los grandes estudios de Hollywood y hasta habría nacido con el fenómeno todo un género de la cinematografía. Pero no. A nadie se le pasó por la cabeza. Un escaso porcentaje de los cineastas se pone a pensar en las arepas o en los trompos. Quizá uno de cada cien.

Aunque hace diez años, en 1985, uno de los cien sí se atrevió a lanzar la idea: "¿Vos no has pensado que la arepa es parte de la cultura colombiana y que da como para una producción?". Por supuesto, la propuesta causó escépticas risotadas. "¿Las arepas?, ¡No miiiijooo!".

El director paisa Diego García Moreno no escatimó tan fácilmente ese tema que lo mantenía desvelado, y se puso a buscar al *antropo-arepólogo* más versado de Colombia. Julián Estrada, quien le narró la historia extensa sobre el sujeto en cuestión: la arepa. Además escarbó en Medellín y todos sus alrededores y encontró para su suerte, chistes, canciones, tradiciones, competencias, festivales, fábricas y familias que vivían y morían por la arepa.

Sólo hasta 1992, y gracias al apoyo de la dirección de televisión de Colcultura, García pudo realizar su propio documental para video *La Arepa*, y meses después, un documental hermano de *La Arepa*: *El Trompo*.

Porque el jugueteo más antiguo en Colombia también dio para hacer otro guión. Detrás de él existían cofradías dedicadas a estudiar cómo el trompo había cambiado a lo largo de la historia y cómo había llegado a Colombia. El *trompólogo* más sabio, Oscar Alzate, fue ubicado aquí mismo y pertenecía a



EL ESPECTADOR-Alejandro Rivera

■ Diego García obtuvo el primer premio de Festival de Cine y Video Unesco, en París, por el corto "La Arepa".

la *Logia del trompo rojo*. Luego, García se enteró de que en Sogamoso (Boyacá), se celebraba el Campeonato Mundial del Trompo y allí tuvo una entrevista con el fabricante más singular de Colombia.

Las realizaciones *La Arepa* y *El Trompo* formaron la serie que se tituló *Colombia Elemental*. Ambos cortos de 27 minutos, fueron presentados una sola vez por la cadena tres de Bogotá, ese mismo año. Después pasaron a las gavetas del olvido.

A qué viene el cuento

Diego García se había radicado en Chicago y cuando volvió, en noviembre del 94, supo del nuevo proyecto de educación ciudadana que se empezaba a fortalecer con la elección de Antanas Mockus. Vino la época de la perinola y de los juegos. Todo aquello se presentó como una buena oportunidad para dar a conocer su trabajo televisivo.

Entonces, el Instituto Distri-

tal de Cultura y Turismo, a través de la Cinemateca Distrital, acogió la idea de proyectar la serie *Colombia Elemental* con la justificación de que "la educación ciudadana se inicia cuando aprendemos a conocer lo más íntimo de nosotros mismos; cuando sabemos valorar lo que es la esencia de la vida cotidiana. El trompo y la arepa están ahí y no los vemos. Valga la sorpresa que nos deparan estas dos películas de la serie *Colombia Elemental*, para que veamos el otro lado de las cosas: el que permanece". Así, mañana a las 7:00 p.m. se estrenará la serie *Colombia Elemental* en la Cinemateca Distrital.

Las limitaciones

"Estas películas son, de algún modo, teológicas. Digo que son así porque alrededor de estos objetos tiene una forma de vida y una cultura, media población de Colombia. Ambos cumplen con una función religiosa", comenta García.

En los años en que se gestó la idea de los documentales, Colombia atravesaba una época de violencia y narcotráfico y todas las producciones repetían el tema. El de García parecía un absurdo. "Tuvimos las superlimitaciones. Primero, la gente se reía y en segundo, ambos temas eran antifotogénicos. Era, simplemente, difícil presentar una arepa o un trompo en acción. Entonces les concedimos la palabra a todos aquellos que tenían mucho que decir sobre el tema. Yo también quería decir lo mío", añade.

Luego de terminar la producción, García vio todo como un divertimento, en realidad ambos documentales lo son, en la inexplicable forma en que se generan discursos sobre el tema y en la inexplicable forma en que la arepa y el trompo están implicados sentimentalmente en los habitantes de Colombia.

"Esto es física colombiana-

Breve discurso de arepas y trompos

"La arepa":

Esta tortilla o galleta de maíz, base elemental de la comida indígena, es el escudo con el cual se reconocen todos los habitantes del mundo "paisa", como son llamados los habitantes del departamento de Antioquia, cuya capital es Medellín.

Sin distinción de clase social, este alimento es compañía obligatoria de todas las comidas y simboliza a la vez el sexo y la fortuna.

La arepa es el pasaporte que permite entrar a observar una sociedad en conflicto, donde las diferencias parecerían disolverse ante este apetitoso y "sagrado" alimento.

"El trompo":

Fiel compañero de todas las civilizaciones, alabado por Virgilio y pintado por Bruegel, este pequeño juguete es revivido con furor en Colombia a finales del siglo XX.

Artistas, científicos, constructores, jugadores de la ciudad y del campo disertan y muestran sus habilidades en este arte o deporte que ya se da el lujo de tener en Sogamoso un "Campeonato Mundial de Trompo".

De otro lado, la Cinemateca entregará mañana los premios a los ganadores del Concurso Distrital de Cine y Video, cuyo primer lugar fue otorgado a Jorge Oswaldo Tocora Niño por la película *Volviendo a casa*. Se destacaron con menciones especiales a los realizadores William Núñez, Fernando Parada, Luz Elena Sandino, Sandro Romero, Silvia Vargas y Jorge Echeverry.

ría, porque son cosas a través de las cuales vemos el mundo". Después del cuento de *La Arepa* y *El Trompo* viene la confesión. "Quiero seguir con la serie y estoy planeando una producción con la vela, un elemento presente en nuestras danzas y en la muerte". Y García espera que esta vez nadie se ría de la idea.